

OPINIÓN

EL PROGRESO

www.elprogreso.es

EDITA: EL PROGRESO DE LUGO S.L.

Fundado por Purificación de Cora y Más-Villafuerte

Presidenta: Blanca García Montenegro.

Director General: José de Cora Paradelo.

Adjunta a la Presidenta: Blanca de Cora García-Montenegro.

Director: Luis Rodríguez García.

Subdirectores: Tito Diéguez Sánchez, Isabel González Araújo. Redactor Jefe: José Manuel F. Freire.

Coordinadores: Karí Acebo (Lugo), Froilán Varela (Comarcas), Elías Ferreiro Engroba y Francisco Abrales Porto (Información general), Rocío Cortés Galdó (Vivir), Luis Ruiz García (Deportes) y Marta Menán (Suplementos).

Redacción: Miguel Olarte Lozano, Xoán Carlos Vidal y Francisco García Gómez (jefes de sección), Marta Veiga, Carmen Uz, Paula Vilarinho, Arsenio Coto, María Piñeiro, Javier Rivera, Pilar García Cheda, Mar Martínez, Pablo Rodríguez, Marcos Rodríguez, Miguel Quintana, Sonja Pavlicevic, Teresa Rodríguez, Santiago Jaureguizar, María López Viñas, Sabela Corbelle, Susana Rodríguez, Ángeles F. Maira y Jesús Durán Estévez.

Fotografía: José María Álvarez, José Manuel Vázquez, Xesús Ponte y Sebas Senande. Preimpresión: Rogelio López Rodríguez, Miguel Ángel Aira López, Leticia López Rodríguez, Ignacio Fouz Ulloa, Víctor López Orozco, Adrián López Portomeña, Juan Manuel Cordero Pérez, Manuel Varela Ansedes. Informática: Guillermo Pérez Bermejo y Ramón Saqués López. Secretaría de Redacción: Marta Menán. Archivo y Documentación: Ángel Pérez Otero y Diego Fernández Fernández.

DELEGACIONES

A Mariña: Alicia Carballo, Susana López Montes, Jesús Pena, Pablo Villapol, Marita Negrelos, Isabel García Fernández, Cristina L. Felipe, Lupe F. Bouza, Iago Casal Prieto, Antonio López y José María Álvarez Marciel.

Monforte: Luis A. Rodríguez, Javier L. Quiroga, Ana Belén Rodil, Toño Parga. Terra Chá: Ignacio R. Díaz, María Roca, Cristina Pérez y Cristina Arias. Sarria: Ana Casanova Vila y Lucía Porto.

Edición Digital: Ángel Vaqueiro Angueira.

Director Financiero: José Manuel Rouco Álvarez. Director de Comunicación y Marketing: José Manuel Pérez-Bouzada. Publicidad: Luis Barrio. Distribución: Alfonso Roca.

Publicación controlada por OJD

LÓSTREGOS POR FRUÍME

Confrontación y reformas

La Lei de Caixas o la demanda de transferencia de competencias a Galicia son dos nuevos frentes abiertos entre la Xunta de Galicia y el Gobierno central. La relación entre la Xunta y el Gobierno, si se exceptúan los encuentros del presidente gallego y el ministro de Fomento, es de abierta confrontación. Recupera los formularios de tensión centro-periferia. El lenguaje político del enfrentamiento ha incorporado ciertos recursos que pertenecen a la jerga de las tensiones territoriales y de los nacionalismos: afrenta, trato desfavorable, ignorar y despreciar los intereses de Galicia. Si el lenguaje refleja el pensamiento, hay un cambio. Claro que la dialéctica Gobierno-Xunta pertenece a la propia normalidad. Mero ruido para la opinión pública. Sólo aflora públicamente cuando quienes gobiernan en Madrid y Santiago son de signo político diferente. Sucede lo mismo en los concellos. En esta confrontación Xunta-Gobierno, Manuel Vázquez, desde el PSdeG-PSOE, aprovecha para hablar de la reforma del Estatuto. ¿Es ahora el tiempo de plantear ese asunto? Ni la circunstancia de la economía ni la antesala de las elecciones locales ni en la espera de la sentencia del Estatut parece el mejor escenario. Manuel Vázquez desenfoca desde la oposición con estos planteamientos. Difícilmente esa es la vía para encontrar espacio en la atención pública, para ganar un titular.

Terneros

La presencia de tratantes franceses en el mercado de Castro hizo subir los precios, según información que aparece en la página 22. ¿A qué obedece esa presencia en Galicia de compradores franceses de terneros? Si sólo se trata de apertura y descubrimiento de nuevos mercados es una excelente noticia para la producción ganadera gallega. Pero la experiencia en estos temas aconseja ser muy prudente antes de lanzarse a tocar las campanas.

LOS que parecen despropósitos jurídicos, que muchas veces lo son, suelen estar reñidos con el sentido común. Cuando una ley o una norma no coincide con el más común de los sentidos, que la RAE define como el «buen juicio natural de las personas», tampoco suele sintonizar con lo que la sociedad demanda. Lluve sobre mojado y quizá por ello chirría la sentencia del Supremo que rebaja 5 años la pena al hombre que atacó a su mujer y la

ENTRE DOS

MANUEL LÓPEZ CASTRO



Disparate tras disparate

dejó tetrapléjica al no apreciar alévosía, aun allanando su vivienda, y estimar que no está acreditado que la atacara de forma sorpresi-

Las cosas de la vida

TAL VEZ la inclemencia del cainismo o sectarismo político. Así se refería el presidente popular en relación al exabrupto de Esperanza Aguirre, «son las pequeñas cosas de la vida», o lo que es lo mismo, de la mezquindad política. Pues de ésta hay mucha en la vida pública y partidista, al margen de ideologías e identidades políticas. Harto y hastiado debe estar de esa menuda tropa romaniana que le amarga día sí, día también, pero para ser líder primero hay que saber serlo y luego ejercerlo, con habilidad y destreza, pero también con energía y contumacia, algo que empieza, sin duda, por la decisión y no dejar que el tiempo resuelva los problemas, sea por el mismo sí de las cosas, o por la insostenible levedad de no querer saber nada de ellas. Vivimos unos de los momentos más ásperos del escenario público y político. Perdida toda iniciativa y agenda de gobierno, la oposición, que debería preparar un sólido recambio o gabinete en la sombra, capaz de ahorrar un buen equipo, serio, rígido, austero, con decisión y sobre todo con conocimiento y audacia para hacer lo que inevitablemente hay que hacer, sin embargo sigue perdido en sus luchas de taifas y sus gaitas de poder personal. Con sus intestinas y desgarradoras luchas, entre un hipócrita cinismo y una ironía que desafecta cada vez más a una ciudadanía que quiere y precisa otra forma de gobernar.

ABEL B. VEIGA COPO



Rajoy no ha querido ir al árbol, sino al cesto, y el mimbre no lo conserva todo. Yerra y se contradice, pide debates y reformas pero no concreta nada.

La España autonómica arroja una imagen política que los propios partidos han descarnado y debilitado. Barones y señores reproducen en sus regiones los mismos males, cortesanos y ditirámicos que en el Gobierno central. Despilfarro e irresponsabilidad, endeudamiento y férreo control político, laminando toda discrepancia, toda iniciativa contraria.

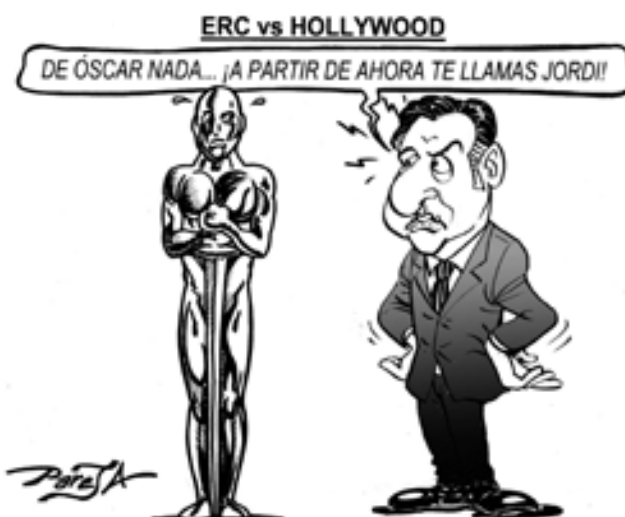
Mariano Rajoy ha ido dejando a un margen o permitiendo que se marchen las mejores cabezas del partido. No tiene un equipo de primera, y algunos, tal vez demasia-

va. ¿Puede haber mayor sorpresa que un energúmeno entrase en casa de la víctima y casi la mata, o lo que es peor, la deja como una piltrafa de por vida? Pero otro disparate mayor si cabe es el fallo de la Audiencia de Valencia condenando a una enferma de alzhéimer por provocar un accidente al cruzar en pijama una autovía, por mucho que incida en un descuido de su hijo, al que habría que hacer responsable si es el caso, pero no a la pobre enferma.

dos, llevan ya demasiadas décadas tocando poder o paseando sobre las mismas moquetas oficiales y oficiosas. No ha querido ir al árbol, sino al cesto, y el mimbre no lo conserva todo. Yerra y se contradice, pide debates y reformas pero no concreta nada. La situación de nuestro país es extremadamente difícil y compleja. Es tiempo de regeneración, de renovación, pero sobre todo, de acción, decidida y enérgica, sin titubeos. Pero sólo se puede hacer siendo conscientes y conocedores de cómo solucionar los problemas. Tal vez demasiados problemas. La vorágine de pasividad y pasividad ha acabado por atrapar la política, esta política mediocre y pésima a que nos han acostumbrado demasiados profesionales que la interpretan a su albur y capricho.

De un político se esperan muchas cosas, empezando por compostura y comportamiento cívico y moral, pero sobre todo, respeto institucional, máxime aquél que ocupa cargos públicos y administra lo que es de todos y con el dinero de todos. Hemos permitido sin embargo que hagan y deshagan a su antojo acrítico, con la arrogancia del poder y la vanidad de una vanagloria huérfana de réditos. Las pequeñas cosas de la vida. Pequeñas en tiempos de aflicción y cobardía moral y política. Tiempos donde deben emerger líderes y personas enérgicas y decididas que asuman el rol que les corresponde. Hace mucho tiempo que este país se ha recostado sobre su propio regazo durmiendo su impenitente siesta, mirando hacia el lado mismo de la indiferencia y el silencio hiriente. Abruman los problemas irresueltos, cansa la demagogia y diarrea mental e ideológica de algunos politiquillos que se toman a broma la política. Hoy por hoy avergüenza tener una idea clara de España, de su territorialidad, el papel y los límites del Estado y de las Comunidades Autónomas, la educación, la sanidad, la seguridad social, las reformas pendientes y urgentes, el sentido de estado y esa prudencia e intentar hacer algo de lo que simplemente no se hace. Menudo Gobierno y menuda oposición. ¿Qué regeneramos primero?, ¿y qué decir de esa ausente y silente sociedad civil?

PAREJA



OPINIÓN

PARA un presidente de Gobierno no tiene que ser plato de buen gusto peregrinar a una cumbre como la de Davos y decir allí que el país al que representa es serio y cumplidor. Suena como las excusas de las madres cuando hablan de sus nenes con fama de trastos:

—Mi Pedrito es muy serio y cumplidor.

Pero, señora; si su Pedrito se ha saltado las clases cuatro millones de veces, ocupa el puesto

EL PUNTO JE

JOSÉ DE CORA



El Xacobama

60 en independencia del poder judicial, el 46 en favoritismo de

los funcionarios públicos, el 49 en despilfarro; se carga cuatro provincias y crea siete veguerías de motu proprio... su Pedrito puede ser hasta simpaticísimo, pero de serio y cumplidor tiene lo que una ballena de esbelta.

La imagen de ZP peregrino de Washington para asistir al Desayuno Nacional de la Oración mientras aquí se celebra el funeral por el soldado muerto en Afganistán no es una desgraciada casualidad de horarios, sino la fiel

demostración de esa seriedad de la que hoy carecemos.

No es serio tener el mismo número de ministros que de ministras, como si la gobernación se hubiese de regir por las mismas reglas que una granja de pollos a los que se sexa nada más nacer. Y a partir de ahí puede pasar cualquier cosa sin que a nadie se le caigan los palos del tambanillo. Llevamos seis años en los que no ha faltado un día sin su episodio colorista y retrechero.

Ora son veguerías, ora tendencias zoofílicas que se inculcan a estudiantado. El caso es atiborrarse de estupideces para que en medio de todas ellas se pueda colar cualquier disparate y no desentone. La cosa podría haber funcionado ad aeternum si no se hubiese colado por medio la maldita crisis.

Pero aún queda una posibilidad. Peregrinemos hacia donde el sol se oculta y hagamos el Xacobama con esclavina, bordón, concha y calabaza. Ultreia et sus eia.



www.santygutierrez.com

Obélix no país de Breogán

NINGUÉN recorda como empezou a cousa. Que concello foi o primeiro. Que alcalde estendeu o mantel na mesa na que collía o pobo enteiro. Quizais o noso, 'E... para comer, Lugo'.

Non hai lugar en Galicia sen festa gastronómica. Nin recuncho no almanaque sen homenaxe ó bandullo. A imaxinación viaxa insaciable polo tubo dixestivo. Festa do Pemento que pica ou non. Empanada de xoubas, grelos, pasas ou o que lle boten. Caldos de ósos ou de mención. Cocido que manda moito carallo o rico que está o cocido galego. Marisco de terra dentro ou do mar de fóra. Viños e augardentes mil, que beber, hai que beber. Mexillóns que vai ti a saber o que se lles perdeu en Rábade, en Becerreá. Filloas con sangue ou sen sangue pero que non falte mel. Sen esquecer o bendito porco, a quen esperan xornadas de gloria no Entroido. E como deixar de lado o pulpo, que agora din polbo (na Galicia trilingüe, octopus), esquecendo o consello de Ánxel Fole: 'A fala é o que se fala!'. O pantagruélico cefalópodo ten un inesgotable poder

JUAN ANTONIO PINTO ANTÓN



de convocatoria.

Festas e máis festas, gastronómicas que é palabra culta, vanse espallando pola rosa dos ventos. Romarías e larpeiradas disfrázanse de homenaxe ós maiores.

Baixo a saborosa manta da empanada de liscos tapamos pensións cativas dos vellos que acaban nos petos dos netos. Ou a desfeita demográfica dun país que empeza a non parecerse a si mesmo expulsando ós mellores, os titulados, para crear riqueza fóra. Agochamos a obesidade que ameaza a unha porcentaxe salientable da poboación. Doutores en toda clase de viandas, estamos a licenciarnos en triglicéridos, hipertensión e colesterol, bo e malo.

Esquecimos os afluentes do Miño e non somos quen de colocar cumios na xeografía veciña pero recordamos todas as etapas que

percorren o país das paparotas. Os xornais reflicten cada fin de semana a esmorga das lambonadas. Semella, aínda que non sexa certo, que o epicentro do país de Breogán é o estómago. Asociacións de Vondas de Ouro. Exalumnos de Artillería. A mos de Casa Reunidos. Furbolistas Índixenas. Curas que non poden Xubilarse. Directivos en Paro e Directivas Currantes. Festas de Solteiría e Xubilosos Divorciados xúntanse cada fin de semana. Comen e beben. Moito. E posan colorados, sorridentes, magnificando batallinas no calidoscopio etílico.

Así anda o país. Dividido entre don Quixotes e Sanchos Panzas. Dubidando entre cerebro e aparato dixestivo. Entre a intelixencia de Astérix e o bandullo de Obélix. Postos a escoller tégomo claro: a amizade dos amigos galos na aldea que resiste o imperio das multinacionais.

Don Quixote Panza está a durmir a enchente ó pé dun carballo. Tapa o bandullo coa manta das mans mentres un solo de trombón escapa da gorxa. Sobre os ollos pechados un libro acabado de editar: 'Obélix no país de Breogán'.

República portuguesa

VENTO FRESCO

MANUEL MIRAGAIA DOLDÁN



CONMEMÓRASE o centenario da proclamación da República en Portugal. No país irmán celébrase con todo tipo de actos que hai un século, o día 5 de outubro de 1910, deixou de existir a monarquía. O antigo reino medieval, formado a partir da cidade miñota de Guimarães coas terras conquistadas aos musulmáns polo rei Afonso Henriques, transformouse nun réxime político máis acorde coa modernidade e os ideais da Ilustración, cando aquel día o último membro da Casa de Bragança, o monarca Manuel II, parte no iate real cara Xibraltar e logo para o exilio inglés.

O Partido Republicano Portugués, nado a fins do XIX, fora aumentando a base social e os apoios electorais por mor do descontento popular. Os republicanos, que actuaban nos exércitos e nos distintos sectores sociais, querían acadar os seus obxectivos como fose, non só por medio das urnas. Así o pai de Manuel II, Carlos I, xunto co príncipe Luís Filipe, serían asasinados por dous pistoleiros en 1908, ao atravesar a carruaxe real a Praza do Comercio de Lisboa. Un dos dous republicanos autores do xecidio, Manuel Buiça, era natural do concello trasmontano de Valpaços, situado perto da localidade galega de Verín. A escolta real reaccionou matándoo no mesmo lugar. O enterro posterior dos dous republicanos, malia a ocultación do acto polo goberno, congregou a vinte mil seguidores.

Os portugueses censuraban as extravagancias, malgastos e relacións extramatrimoniais do rei Carlos I e a natureza autoritaria do seu primeiro ministro João Franco. A nación encontrábase na ruína e padecía unha crise política xeralizada. O segundo fillo, o infante don Manuel, veríase obrigado a reinar logo da terrible traxedia familiar, herdando os problemas e enxergando o avance electoral irrefreábel dos republicanos e socialistas, que acabaron todos eles por gañaren as eleccións. O 4 de outubro produciuse a definitiva revolta militar e cidadá republicana nas rúas de Lisboa, que levou á eliminación da dife-

Por mor da República, Portugal tivo extraordinarias transformacións, situándose en orde á democratización e ás liberdades case sempre por riba do Estado español

renciación entre realeza e pobo, e a que a bandeira verde e vermella do PRP se convertese na estatal.

A I República portuguesa constituiu unha época inestábel e convulsa, entre outros motivos, polos intentos españois de invasión, pola participación lusa na Primeira Guerra Mundial, pola forte oposición da Igrexa ao laicismo republicano e as presións das forzas conservadoras, moi fortes no medio rural. En 1926 produciuse o golpe militar autoritario do xeneral Carmoña, que posibilitou o comezo da ditadura católica de Oliveira Salazar. De todos os xeitos, esta, en termos xerais menos salvaxe que a franquista, a diferenza dela, non quixo a restauración do réxime monárquico. Coa Revolución dos Caraveis do 25 de abril de 1974 principiou a III República e recuperouse a democracia.

Por mor da República, Portugal tivo extraordinarias transformacións, situándose en orde á democratización e ás liberdades case sempre por riba do Estado español. A grande maioría de portugueses e portuguesas seguen querendo moito ao seu país e mantendo aceso con orgullo o facho do seu republicanismo xa secular.

OPINIÓN

PARA morir en guerras ajenas y remotas, son españoles, pero si a los seis años de permanencia en nuestro Ejército no han logrado obtener la nacionalidad española, se les expulsa de él. Podría decirse que son soldados 'sin papeles'. Morir, se les deja; vivir, no tanto. La idea de que el contingente de extranjeros en nuestras Fuerzas Armadas, en torno al 7% de los efectivos, interpreta el trágico papel de carne de cañón, se confirma al comparar

RAFAEL TORRES



Soldadito ¿español?

ese guarismo con el de los que son víctimas de los combates: el 43%. En efecto; los soldados salvadoreños, peruanos, colombianos u hondureños que visten el unifor-

me del Ejército español por esos mundos de violencia desatada, lo visten, sobre todo, en las misiones más peligrosas y en los puestos más arriesgados. Su escasa formación militar, apenas cuatro meses en muchos casos, y su extrema juventud, hacen el resto.

En el vehículo blindado en que encontró la muerte John Felipe Romero, viajaban con él otros dos chicos colombianos, que resultaron heridos, y en el más letal ataque a nuestras tropas, ocurri-

do en Líbano hace poco más de dos años, tres de las seis víctimas mortales que hubo eran también, por cierto, colombianas. Más ganas de morir que los españoles de cuna no tienen, ciertamente, esos muchachos, pero van donde se les manda, que en una guerra nunca puede ser un buen sitio, y no conocen ni practican el arte de la acomodación y el escaqueo. Sus destinos, como inmigrantes antes que como soldados, ya pendían de un hilo, pero en este oficio que

tienen ahora el hilo es más frágil y, cuando se rompe, ellos se rompen para siempre. ¿Sería mucho pedir a la ministra Chacón que se les equiparara en todo con los españoles, incluida la concesión, tras algún tiempo en filas, de la nacionalidad española? Y a Zapatero, ¿sería mucho pedirle, distra-yéndole de sus preocupaciones, que considerara la conveniencia de no seguir enviando jóvenes, ni españoles ni extranjeros, a morir a Afganistán?

No hubo paga extra en enero

Dijo el ministro de Trabajo e Inmigración que en enero de 2010 no habría paga extra, ya que la subida del IPC no les restó poder adquisitivo a los pensionistas, pero yo le pregunto si se puso a vivir una temporada con dichas pensiones, porque a mí las cuentas que hacen sus economistas no me cuadran, ya que durante 2009 todo tipo de productos se encarecieron mes a mes. Quizás sea que ellos, al hacer la cesta de la compra, también adquieren productos comestibles y vestimenta de la más barata, ya que sus míseros sueldos no dan para más. Deseo añadir que estos 'señores' cuando son cesados durante 2 años, se van cobrando el 80% del salario que percibían. Bajo mi punto de vista, una parte de culpa la tenemos los ciudadanos, al acudir a las urnas, a votar a unos u otros.

Benhamar Díaz Echezárraga.
Covas (Viveiro)

Educación e linguas

Cando falamos de educación e de saber conciliar dúas linguas

CARTAS

El Progreso agradece las cartas de sus lectores. Deben figurar el nombre y la dirección de los remitentes, así como su DNI y un teléfono de contacto. La extensión no debe sobrepasar las 20 líneas. El periódico se reserva el derecho de resumir y extractar su contenido y publicar aquéllas que considere oportuno. No se informará sobre las cartas que se reciban. Se pueden enviar por:

✉ CORREO POSTAL: **El Progreso. Cartas al Director.** C/ Ribadeo 5, 27002 LUGO.

✉ CORREO ELECTRÓNICO: cartasdirector@elprogreso.es

oficiais, toca ser serios e deixar á parte demagogias e partidismos interesados.

O 21 de setembro de 2004 apróbase no Parlamento de Galicia a Lei de Normalización Lingüística polas tres forzas políticas, PP, PSdeG e BNG, co

obxectivo xeral de acadar para a lingua galega máis funcións sociais, espazos de uso e darlle prioridade á súa presenza en sectores estratéxicos. O goberno de Emilio Pérez Touriño, baseándose nesta lei promovida polo PP, saca

adiante o decreto 124/2007 que garante que o 50% das asignaturas se impartan en galego, respectando polo tanto a lei e o artigo 5 do Estatuto de Autonomía no cal se recoñece o galego como lingua propia de Galicia.

Para o PP isto é imposición. En fin, eu creo que garantir un mínimo de asignaturas na lingua propia da comunidade non é tanto pedir. Ademais que se por esa regra de tres o galego se impón, tamén o señor Feijóo impón o inglés, sabendo que a un cativo vaille ser máis doado estudar Historia en galego ca en inglés. A diferenza é que o decreto de Touriño estaba consensuado por pedagogos, a comunidade

educativa, partidos políticos e sindicatos e o de Feijóo con ningún, nin tan sequera estaba no seu programa electoral. Falan de que a lingua estranxeira abre portas, estamos de acordo, pero entón, ¿como se recorta profesorado nas escolas de idiomas, nas cales as horas lectivas pasarán de 13,5 a 18, os grupos de alumnos pasan de tres a catro, e nas horas de máis demanda vai haber menos profesores?, polo que os alumnos non poderán escoller horario, ademais de que os docentes terán que impartir distintos niveis e a coordinación será máis complicada. Urxe o sentidiño e a volta ao consenso, por favor.

Hugo Álvarez. Correo electrónico



PROTAGONISTAS [La vicepresidenta económica **Elena Salgado** anuncia otra rectificación en el plan de estabilidad. La ampliación de los años de cotización, de 15 a 25, para fijar la pensión era un ejemplo, no una propuesta. ▶ El modisto **Adolfo Domínguez** pide directamente el despido libre. ▶ La conselleira de Facenda, **Marta Fernández Currás**, lleva el peso político de la Lei de Caixas en la confrontación con el PSOE y con el Gobierno, ante el riesgo de recurso de inconstitucionalidad. ▶ La implantación de la TDT en Galicia que realiza la Secretaría Xeral de Medios, con **Alfonso Cabaleiro**, se produce sin mayores problemas en el medio rural gallego. ▶ **Abel Caballero** tiene un test político interno en la manifestación en Vigo contra la fusión.]



Das multas da Policía Local

XA NINGUÉN discute que era necesario reorganizar a Policía Local de Lugo. Sen entrar en cuestións penais, que dirimirá a xuíza que leva o caso, a retirada indiscriminada durante anos de multas é mostra do que o BNG levaba anos dicindo: que no corpo de policía de Lugo e na súa cadea de mando eran precisos profundos cambios para acabar cun sistema antigo, obsoleto e pernicioso. En decembro de 2008, moito antes de que saltase o escándalo das multas, aprobábase no pleno do Concello, cos votos do BNG, unha profunda reorganización da Policía Local cun único obxectivo: sentar as bases dun corpo de policía novo, ao servizo dos cidadáns, desbotando vellas prácticas levadas a cabo ata o momento e incidindo na modernización e eficacia da labor policial. E iso só se podía conseguir creando

XOSÉ ANXO LAXE



unha nova dirección para a Policía, unha nova cadea de mando tendo en conta exclusivamente criterios de capacidade, mérito e formación dos axentes.

Pero esta intención supoñía rachar co status quo existente e chocou de fronte cos intereses dun pequeno grupo de axentes que mantiñan ata entón o control do corpo e se aferraban á súa situación de privilexio, e que puxeron en marcha unha fortísima contestación en forma de folga encuberta, de boicot declarado e mesmo de presións, ameazas e prácticas mafiosas. Logo veu a actuación do xulgado en relación ás multas, salpicando penso que inmerecidamente á maioría dos axentes,

e que fai que neste momento o groso da Policía Local estea máis preocupada de salvar o pelexo que de prestar servizo.

Mais, en todo caso, é responsabilidade do goberno municipal, co alcalde á cabeza, tomar medidas neste momento para que a Policía Local funcione con eficacia e sentar as bases para que prácticas como as destapadas non se volvan repetir, con independencia das responsabilidades individuais que algún axente poida ter, e que se dirimirán no xulgado. Hai que acabar coa sensación de arbitrariedade nas multas, de corruptela xeneralizada, de indisciplina e mafia interna. Propoñemos ao goberno, de inmediato, a adopción de catro medidas:

1.- Control de horarios e cumprimento da xornada laboral. O absentismo na Policía Local segue a ter índices moi elevados e iso sen

contar que os policías fan dúas horas e media menos á semana das que lles corresponden. O cumprimento da xornada faría que houberse máis axentes na rúa.

2.- Aplicación da lei de incompatibilidades. Aos axentes de policía non lles está permitida por lei ningunha outra actividade fóra das súas funcións, polo que o goberno municipal ten a obriga de tomar cartas no asunto no caso de axentes con outra adicación fóra da Policía. Teñen que acabarse os policías-hosteleiros, teñen que acabarse os policías-corredores de seguros, teñen que acabarse os policías-quiosqueiros ou os policías-empresarios. Esa é unha garantía de independencia para os cidadáns.

3.- Cambios no sistema de tramitación das multas. A tramitación administrativa das sancións de tráfico debe facerse fóra da Policía Local, a través do departamento de recadación municipal, ao igual que ocorre coas sancións doutra índole, para evitar que os

axentes teñan acceso aos boletíns de denuncia, como ata agora, e poidan retiralas. Unha vez que un policía pon unha multa, non pode volver a ter ningún contacto con esa sanción.

4.- Informatización e modernización. É imprescindible a informatización de todos os procesos, incluído o de xestión das multas, de xeito que permita facer un seguimento en todo momento desa sanción, dende o mesmo momento en que é imposta. Non é normal que os policías locais en Lugo sigan a poñer as multas con papel e lapis, como hai 50 anos.

E logo, unha vez aclaradas as responsabilidades penais—nós temos plena confianza na Xustiza para esclarecelas e pedimos dende logo ao goberno local que colabore en todo para que isto sexa así—, será o momento de dirimir as responsabilidades políticas dos que mandaron na Policía Local dende hai 20 anos para aquí e permitiron e consentiron estas prácticas sen facer nada para acabar con elas.